Macron viaja a África para reforzar cooperación contra el terrorismo

La continuación de la lucha contra el terrorismo yihadista y la seguridad alimentaria a pesar de la crisis causada por la guerra de Ucrania son los grandes ejes de la gira por África que realiza esta semana el presidente francés, Emmanuel Macron.

El desplazamiento a Camerún (martes), Benin (miércoles) y Guinea Bissau (jueves) busca dar «una señal de prioridad política» al continente desde el inicio del segundo mandato de Macron, aseguró una fuente del Elíseo.

Uno de los grandes objetivos de la gira es reforzar la cooperación multilateral contra la expansión del terrorismo yihadista del Sahel en la región del Golfo de Guinea (norte de Camerún, Benin y Togo).

En Benin, Macron y su delegación, entre la que estará el ministro de Defensa, tratarán con las autoridades locales las modalidades de un apoyo concreto contra el terrorismo, un problema que cada vez afecta más al país.

Francia mantiene en la región del Sahel la operación militar Barkhane contra el terrorismo yihadista y quiere extender la cooperación multilateral al Golfo de Guinea.

Sin embargo, París no tiene intención de estacionar tropas en más países africanos, como Togo o Benin, ya que ninguno de esos países lo han solicitado, aseguró la fuente durante una conversación con periodistas.

Pero Francia también está en proceso de sacar sus tropas de Mali, donde la junta militar que gobierna el país tras un golpe de Estado ha optado por romper con París y recurrir a los mercenarios de la empresa rusa Wagner.

La expansión de Wagner «inquieta» al Gobierno francés, reconoce la fuente del Elíseo, ya que esa empresa, a la que se vincula con el Kremlin, ya está presente en República Centroafricana y ha intentado expandirse a otros países africanos como Mozambique.

La fuente recuerda que la experiencia muestra que, «bajo la cobertura de la lucha contra el terrorismo», Wagner es un

recurso de algunos gobiernos africanos para mantenerse en el poder a costa de un aumento de la violencia sobre la población civil.

Francia también mira de reojo cómo Rusia (sin Wagner) sigue posicionándose en la región, por ejemplo con el acuerdo de defensa que firmó con Camerún en abril pasado.

El segundo gran asunto de la gira africana de Macron será la seguridad alimentaria de África, puesta en cuestión por el fuerte aumento del precio de los alimentos, especialmente de los cereales, consecuencia de la invasión rusa de Ucrania.

Macron propuso la iniciativa FARM para ayudar a los países africanos a aumentar su producción alimentaria, una idea que recibió en junio el apoyo del presidente senegalés, Macky Sall, y espera «acelerar» en esta gira.

La etapa de Camerún es clave, porque se trata de la mayor economía de África central, tiene un importante sector de producción y transformación de alimentos, y Francia espera colaborar con estas empresa, incluyendo inversiones en su sector agrícola.

El paso de Macron por Camerún tendrá un inevitable componente político, ya que el presidente de ese país, Paul Biya, lleva en el poder cuarenta años.

La fuente del Elíseo recalcó que «nosotros no organizamos ninguna transición», aunque sí aseguró que se hablará de «reformas». También insistió en que Macron, que tendrá una reunión con jóvenes y representantes de la sociedad civil, quiere dirigirse al conjunto de la población.

La gira de Macron culminará el jueves en Guinea Bissau, un país lusófono pero que está embarcado en un proceso de acercamiento a Francia ya que está rodeado de países francófonos.

EFE